



Conferencia Episcopal de Colombia

MENSAJE DE ADVIENTO

“Que la tierra se abra y haga germinar la salvación y que brote juntamente la justicia.” Is 45, 8.

1. La esperanza renace en nuestros corazones con el inicio del tiempo de Adviento. La memoria y la celebración de la vida, a la luz de la persona de Jesús de Nazareth, nos disponen a lo que nos traerá el nuevo año: “Que la tierra se abra y haga germinar la salvación y que brote juntamente la justicia” (Is 45, 8).
2. El año que está terminando ha sido un tiempo de luces y de sombras: pandemia, reaparición de formas de violencia armada, marchas, protesta social, reactivación económica, gestos concretos de solidaridad, retorno a los trabajos y a las aulas, etc. Todas estas situaciones, dolorosas y esperanzadoras a la vez, nos han concedido vestarnos con el sayal del luto y los atavíos de fiesta.
3. Mientras prendemos la primera vela en nuestras coronas de Adviento, nos vemos iluminados por el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, que nos anima a despojarnos de los atuendos de aflicción y a vestarnos de galas festivas con la convicción de que, por la práctica de una buena política, la del servicio desinteresado y del diálogo social permanente, brotarán los frutos de paz y de justicia que necesitamos todos y cada uno de los colombianos.
4. Este diálogo social debe ser franco y persistente, fundado en la consciencia de que somos, como colombianos, un solo pueblo, en y desde nuestras diversidades, con una riqueza y un patrimonio natural y cultural. El papa Francisco nos recuerda que: “Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y la de los medios de comunicación” (Fratelli Tutti, 199).
5. Estamos llamados a asumir, en el año que viene, los desafíos de un debate político que nos permita construir nuestra democracia, al reconocer que tenemos una responsabilidad social de unos para con otros: “Mientras en la sociedad proliferan los fanatismos, las lógicas cerradas y la fragmentación social y cultural, un buen político da el primer paso para que resuenen las distintas voces” (Fratelli Tutti, 191).

6. En este tiempo de espera, la presencia intercesora de la Virgen María nos anima a seguir construyendo un proyecto de Nación basado en el bien común. La visita a su prima santa Isabel sea un ejemplo elocuente para caminar juntos con valentía y amor, con verdad y vocación de servicio.

7. Les deseamos un bendecido camino de Adviento para acoger a Jesús en el portal de Belén, quien nos trae paz, justicia, salvación.

Original firmado

+ Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Omar Alberto Sánchez Cubillos, OP
Arzobispo de Popayán
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Luis Manuel Alí Herrera
Obispo Auxiliar de Bogotá
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 23 de noviembre de 2021